

Grandes Líneas

C

JOSÉ SARAMAGO, ESCRITOR

“Hay que saber confiar en la inteligencia del lector”

DANIEL FREIDEMBERG

En 1994, José Saramago había llegado a Buenos Aires a presentar, en la feria del libro, la reedición de *El año de la muerte de Ricardo Reis*. La primera edición en castellano de ese libro, directamente no había llegado a la Argentina. La segunda fue un éxito impresionante. Ya entonces se hablaba con insistencia de su candidatura al Nobel, y Saramago reía buenamente ante la posibilidad de ser, un buen día y por un rato, el escritor más famoso del mundo. Fue entonces cuando conversamos de los asuntos que siguen.

—¿No resulta extraño el éxito que tuvo *El año de la muerte de Ricardo Reis*, tratándose de una novela tan compleja y, para colmo, centrada en la figura de Fernando Pessoa, un poeta tan deceptivo y desconcertante?

—La literatura no tiene por qué ser fácil. Creo que hay que tener mucha más confianza de la que habitualmente parece que se tiene en la inteligencia y en la sensibilidad de los lectores. No creo que siempre los lectores quieran una obra ligera, liviana y todo eso. A veces al lector le gusta enfrentarse con una obra dura, por decirlo así, compleja. Lo que pienso es esto: el escritor no tiene que preocuparse por si llega o no llega al público. Tiene que preocuparse por lo suyo, por sus límites. La tarea del escritor es ahondar en su espacio. Quizás los lectores se den cuenta de eso.

—¿Conocer sus límites, sus obsesiones, sus preocupaciones, sería también parte del oficio del escritor?

—Ah, sí. Quisiera haber llegado a algo que es importante para mí y que se podría llamar entre comillas “sabiduría”, y pienso que la sabiduría es la conciencia de los límites de cada uno. Si uno quiere ser coherente y respetarse a sí mismo, deberá tratar de vivir dentro de esos límites.

—¿No será que una función de la literatura es ayudar a que el lector pueda reconocer sus propios límites?

—Yo no diría eso. Anoche, en la feria del libro, una señora se me acercó y me dijo “después de haber leído su novela *El evangelio según Jesucristo* mi vida ha cambiado”. Si yo hubiera tenido tiempo y hubiera sido suficientemente indiscreto como para decirle “ahora tiene usted que decirme en qué ha cambiado”, sabría entonces

La felicidad del autor de *El evangelio según Jesucristo*

en qué medida una novela cambia a alguien. No diría que la literatura enseña al lector a conocer sus límites: pero seguro que enseña a conocer sus límites al escritor.

—Repetidas veces usted se ha lamentado por la desaparición de la falta de compromiso en los escritores...

—Creo que allí hay que puntualizar algo. En primer lugar, definir qué entendemos por literatura de compromiso. Sería un riesgo inútil reclamar una literatura como la que hemos conocido hace años, que se ejercía como un instrumento más en la lucha ideológica. No es que no pueda ocurrir que ese tipo de literatura produzca grandes obras, y está claro que eso sucedió un montón de veces. Pero evidentemente estamos frente a otra época, frente a otros desafíos.

Lo que sucede es que tampoco se trata de festejar este nuevo compromiso del autor sólo con su obra, eso de “mi compromiso es exclusivo conmigo y con lo que hago”. Es como si no hubiera nada entre la literatura “panfletaria”, y la otra, que por no ser panfletaria, se olvida de la historia, de la vida, de la sociedad y de la lucha de clases. Y yo creo que en el medio, que es donde yo trato de estar, está el ciudadano, el ciudadano que el escritor es, y el escritor que el ciudadano es.

—Se trata, otra vez, de respetarse a sí mismo...

—Yo digo que la literatura no cambia la sociedad, porque si pudiera cambiarla ya la habría cambiado. Si miramos el pasado, podremos ver una cantidad de grandes obras maestras, de autores geniales, que tuvieron muy poca in-

fluencia en su tiempo. Está el caso excepcional de *Werther*, de Goethe, que tuvo un impacto tremendo en la sensibilidad de los jóvenes de entonces: pero ese impacto no bastó, no fue lo suficientemente profundo como para cambiar la sociedad.

—Entonces su crítica no está dirigida tanto a la falta de compromiso de los escritores, como a la de la sociedad...

—Claro. Cuando me preguntan, o le preguntan a usted, “¿cuál piensa que es la misión del escritor en este tiempo?”, bueno, nosotros debemos contestar: preguntémosles a los ciudadanos. Ellos deben decir cuál es nuestra misión, nuestra responsabilidad.

—¿La responsabilidad de qué, hoy?

—Vivimos en una sociedad egoísta, de gente que no piensa

más que en sus intereses inmediatos. Una sociedad cuya regla de oro es la competitividad, pierde inmediatamente la solidaridad. Es una sociedad un poco esquizofrénica que por un lado sabe dónde está parada, pero por otro no tiene la valentía de renunciar a ciertas costumbres que el consumismo ha traído y que acabaron por pervertir el sentido amplio de las relaciones humanas.

—Usted ha luchado contra la dictadura de Salazar, se ha definido como comunista, y desde el punto de vista del comunista, las cosas sólo han ido para peor: ¿no se siente decepcionado?

—Claro que me siento decepcionado, y seguramente no soy el único. Sabemos que la felicidad personal es algo que viene y se va. Pero la felicidad colectiva es algo mucho más complejo y no ▶ pág. 8



DOS PINTORES EXCEPCIONALES

El clásico Xul Solar, en el Museo Nacional de Bellas Artes, y el contemporáneo Luis Bedit, en la Ruth Benzacar, son las dos grandes exposiciones de octubre



Contrapuntos de Puntas, de 1948 y Visión en el fin del camino, de 1934, dos obra de Xul Solar

EDUARDO STUPLÁ

Xul Solar. Seguramente debido a exigencias museológicas de conservación, la mayor parte de la muestra de Xul Solar (1887-1963) que se haya exhibido hasta la fecha en Buenos Aires —doscientos sesenta piezas, pertenecientes a colecciones públicas y privadas— se expone bajo una muy moderada iluminación, que por sectores se hace mortecina. Y esta atmósfera de luz velada parece sugerir la metáfora más apropiada para reflexionar sobre el modo en que la silenciosa potencia de esta obra hipnótica va inundando la percepción de quien la contempla.

Las acuarelas, témperas, dibujo y óleos de Xul, con su magnetismo que hace increíble tanta intensidad en apenas leves papelitos pintados con laboriosidad casi infantil, despliegan sus escenarios policromos y polisémicos con una riqueza de elementos absolutamente paradójica: mientras los símbolos, signos, seres, figuras, números, letras, palabras, espacios y geometrías parecen estimular el abordaje racional, la lectura interpretativa, el inminente descubrimiento de claves esotéricas y sentidos ocultos en cada centímetro cuadrado, a la vez no hacen sino esquivarnos, gambeteando las incipientes certezas que en su despliegue fascinante ellos mismos nos han generado. Es como si el pintor, con la complicidad de un sistema poético avasallante, se confabulara con sus criaturas para oscurecer la inmediata complicidad que esas imágenes de fábula enferma inspiran en el espectador. Con una candidez que no por evidente es menos engañosa, este alfabeto multiforme, cromático y gráfico, se expande accesible, inteligente, dispuesto a ser abordado; pero es la misma cualidad ambigua de esa expansión la que extingue todo atisbo de inteligibilidad, apenas creemos haber capturado la punta del ovido.

En esta contradicción sólo aparente entre revelación y hermetismo se apoya la estimulante dinámica de esta obra única, artística hasta el paroxismo, en el sentido de lo artístico en oposición a lo científico; una confrontación que, en el caso de Xul, parece más pertinente que nunca, habida cuenta de la diversidad de saberes, vocaciones e intereses que se le conocen o atribuyen, como parte de esa suma de rasgos que han querido

convertirlo en una suerte de sabio espontáneo, más que en un extraordinario pintor. Precisamente es la libertad absoluta que exhibe Xul Solar como pintor la que permite pensarlo también como inventor, filólogo, músico, filósofo, astrólogo y matemático, y no al revés. La obra de Xul conduce sólo a la propia obra de Xul y a su misterio. Y es mucho menos una sumatoria de pistas para confirmar los datos que de él puedan tenerse, que un fantástico desfile de recursos icónicos, colorísticos y gramaticales, que desconciertan con falsos pasadizos y puertas-trampa toda pretensión de llegar al centro de otra lógica que no sea la más pura lógica pictórica, en un destino parecido al de los usurpadores de tumbas egipcias, desviando su afán inútil de llegar al tesoro en deliberados laberintos sin salida.

En Xul el gran tesoro no está oculto sino a la vista de todos. Es la serena belleza de su paleta acuosa, por momentos utilizada con una precariedad técnica que, de puro iluminado, él convierte en perfección; por momentos dotada de un minucioso virtuosismo para encontrar o inventar el intervalo imposible entre un color y otro contiguo, para cubrir de asombrosa riqueza y profundidad tonal esa vastedad de escenarios, perspectivas, figuritas, máscaras, máquinas voladoras, túneles, escaleras, pasadizos, montañas, cielos y tierras, lunas y soles, detrás de los cuales quizás no haya nada que descubrir salvo su desbordante presencia, a medias solemne, a medias absurda, como si nos hubiera sido dada la oportunidad de hojear el cuaderno de un cabalista de barrio, de un alquimista de entrecasa.

Como escribió en 1967 el crítico Aldo Pellegrini, uno de los principales difusores del surrealismo en la Argentina: "El tiempo para él era un presente absoluto, pero lo que llamamos presente no es más que una encarnación del tiempo en el hombre. También las cosas formaban parte de un espacio absoluto, y lo que se llama materialidad de los cuerpos no es más que la forma tangible de ese espacio absoluto. Desde la pluralidad de los casos del mundo y su fugacidad, Xul Solar parte en busca de esa unidad originaria".

Luis Bedit. En otra clave, más mundana, Luis Bedit (Buenos Aires, 1937) ensaya ahora las últimas, las más recientes manifestaciones del escenario que ha elegido

para desarrollar sus ideas, después de haberlas desplegado más exhaustivamente en la muestra de 1992 en la galería Ruth Benzacar, y en la gran retrospectiva que se le dedicara en 1996 en el Museo Nacional de Bellas Artes.

La obra de Bedit siempre ha sido, de algún modo una obra de cruce antes que de choque, aun cuando su origen como artista, y su permanente actitud permitirían adscribirlo también a esta última definición. A fines de la década del 70, cruzaba la retórica visual del trazado planimétrico, propio de las plantas de arquitectura o de los proyectos mecánicos con alusión a preciosistas ilustraciones naturalistas; eran esas refinadas figuras de abejas, ranas, cangrejos, que en las acuarelas de Bedit se despedían de la naturaleza para ingresar en otro orden. También tomaba los dibujos de su hijo Tomás, de siete años, y transformaba la sensible espontaneidad de estos en su materialización bajo la forma final de un objeto anómalo y candoroso a la vez. Después, irrumpió en Bedit el amplio territorio temático, visual, conceptual del campo, que el autor entiende como un imaginario múltiple, nutrido no sólo de los rasgos que serían propios del campo en el sentido de la pertinencia real

—que él, como artista, reelabora fructuosamente— sino también de la iconografía campera que alimenta la idea del campo que se tiene desde lo urbano. Es este, quizás, el cruce, la fusión más reciente, y más evidente que Bedit persiste en ensayar, y que en la muestra actual puede incluir apelaciones a pintores paradigmáticos de cierto criollismo como Molina Campos, piezas mobiliarias que integran la sobria rusticidad de la madera con la sofisticación del mejor diseño "Deco"; objetos que, una vez más, cruzan la funcionalidad urbana con el origen folclórico de los materiales que los componen —una lámpara de escritorio cuyo brazo es una rama y su pantalla un caparazón de mulita—, y otros de poderosa sugestión semántica —un rancho hecho de huesos de animales.

El centro de gravedad de la muestra es una expansiva instalación, cuyos elementos constitutivos definen, elípticamente, el perímetro conceptual no sólo de todo lo demás que se exhibe, sino también de la clara intencionalidad, casi política, del Bedit actual, capaz de incluir en sus fantasmagorías cuestiones tan espinosas como la tradición, el rol ambivalente del ejército, o tan pintorescas como los duelos criollos.

"ACONTECIMIENTO SINGULAR"

Entre Blake, Swedemborg, yoguis y bardos: una imagen de Jorge Luis Borges

Borges y Xul Solar participaron de la vanguardia martinferista de los años veinte, y ambos fueron retratados, con gracia y poca piedad, en *Adán Buenosayres*, la novela de Leopoldo Marechal de 1948. De este modo lo recordó Borges a Xul: "Hombre versado en todas las disciplinas, curioso de todos los arcanos, opadre de escrituras, de lenguajes, de utopías, de mitologías, huésped de infiernos y de cielos, autor panajedrecista y astrólogo, perfecto en la indulgente ironía y en la generosa amistad, Xul Solar es uno de los acontecimientos más singulares de nuestra época. Hay mentes que profesan la probidad, otras, la indiscriminada abundancia; la invención caudalosa de Xul Solar no excluye

el honesto rigor. Sus pinturas son documentos del mundo intraterreno, del mundo metafísico en que los dioses toman las formas de la imaginación que los acuña. La apasionada arquitectura, los colores felices, los muchos pormenores circunstanciales, los alberitinos, los homúnculos y los ángeles invidiblemente definen este arte delicado y monumental.

El gusto de nuestro tiempo vacila entre el mero agrado lineal, la transcripción emotiva y el realismo con brocha groda; Xul Solar renueva, a su modo ambicioso que quiere ser modesto, la mística pintura de los que no ven con ojos físicos el ámbito sagrado de Blake, de Swedemborg, de yoguis y de bardos".



XUL SOLAR Y LUIS BENEDIT

Retrospectiva de Xul Solar. 260 obras pertenecientes a colecciones públicas y privadas, y nueva exposición de cuadros y objetos de Luis Bedit

Xul: Museo Nacional de Bellas Artes, hasta el 18; Bedit: Galería Ruth Benzacar, hasta el 24

De punta Grandes Líneas

La felicidad por el saber: es mejor poder difundir, interpretar o criticar las buenas nuevas de la cultura que lamentarse todo el tiempo por las malas viejas



Martín Prieto
El Ciudadano

Es verdad que este suplemento pudo llamarse "La dama eléctrica", que es un pedazo del título de una novela que publicó Marcelo Cohen en 1983: *El país de la dama eléctrica*. Es verdad que también pudo llamarse "El jinete azul", que es el título de una serie de cuadros -pintados, grabados- que firmó Juan Pablo Renzi a mediados de la década del 80. De ambos nos gustaba la simpleza de su convención gramatical (un artículo, un sustantivo, un adjetivo), el desvío de sentido que provocaba el modificador sobre el núcleo de la frase, y su bonita eufonía. Nos gustaban, además, sus referencias inmediatas -la novela de Cohen, los cuadros de Renzi. Y nos gustaban también sus referencias mediatas: la remisión que el título de Cohen hace a un disco de Jimmy Hendrix, la que hace el de Renzi al nombre del movimiento expresionista alemán. Porque ambos casos, y por razones diversas, hablan del modo de constitución de la cultura argentina, de Sarmiento, de José Hernández, o de Prilidiano Pueyrredón para acá: apropiación y desvío. Podemos pensar en el modo en que los románticos del siglo pasado se apropiaron de las imágenes del país que habían inventado los viajeros ingleses; o podemos pensar en el primer gran movimiento liberador de la poesía latinoamericana, el Modernismo, uno de cuyos jefes, Rubén Darío, definió su fórmula poética de un modo singular: "pensando en francés, escribiendo en español".

Sin embargo, o por eso mismo, mientras pensábamos en este suplemento, no pudimos dejar de

pensar en un libro de Juana Bignozzi que se llama *Partida de las grandes líneas*, que fue publicado a fines del año pasado por Libros de Tierra Firme, que incluye un maravilloso poema que cuenta el fallido encuentro de quienes suponemos dos amantes en el "vestíbulo de partida de las grandes líneas" de una estación de trenes: él no llega, y ella se da cuenta de que deberá irse con "su último regalo / los libros que amo / el dinero para un buen vino / y en el espejo que me corresponde / el asco a la caridad / y los amados destinos de esas grandes líneas".

¿Por qué no pudimos dejar de pensar en Juana Bignozzi, en ese libro, y en ese poema mientras pensábamos este suplemento? ¿Qué hay, o que encontramos, de tan atractivo en esa serie disparatada y sin embargo sólida como una moneda de oro que junta libros, vino, asco y amor? ¿Por qué, además, pensarla en relación a un suplemento de cultura argentino?

Entre fines de los años 60 y principios de los 70 se hizo en Rosario una gran revista que estuvo mucho más alerta a los cambios de sensibilidad que la época reclamaba que todas las demás publicaciones del país y de América Latina, que se llamó *el lagrimal trífurca* y que estuvo dirigida por Francisco y Elvio E. Gandolfo. En 1986, uno de sus editores, Eduardo D'Anna, contó el evidente secreto de la publicación: "Me acuerdo, escribió D'Anna, que cuando murió Perón incluimos su foto en un número. Nos preguntaron entonces si eso quería decir que la revista era peronista: era tan absurdo como querer deducir que si Perón estaba en el mundo, el mundo era peronista; no, nosotros lo que queríamos era que por 'el lagrimal' pasara un poco el mundo".

Ahí tal vez esté, o pretendemos que esté, el secreto de estas grandes líneas. No vislumbramos, co-

mo si esta fuese una publicación vanguardista convencional, convertirla en el vestíbulo de donde partan las grandes líneas, pero sí, con afán apropiatorio, en una estación por donde necesariamente pasen y también donde pueda torcerse el destino asignado.

Y además. En otro poema del mismo libro, escribe Bignozzi: "sobre el sueño de las ciudades amadas / se hamaca una muchacha / y marca el recorrido de una mujer / que durante décadas creyó ir en busca del / más cerrado corazón de la cultura / sobre el sueño de las ciudades amadas / una mujer sigue buscando / la piedra mágica de la felicidad por el saber".

Pensamos que nosotros, los que desde hace dos meses estamos haciendo este suplemento y los que desde hoy lo leen, somos esa mu-

"Salir a decir las cosas que se tienen que decir, sin falsos pudores, sin vergüenza"

jer, y que, por lo tanto, su búsqueda -la de la felicidad por el saber- es también la nuestra.

La publicación, este año, de libros fundamentales para la literatura argentina, como *El traductor*, de Salvador Benesdra, *El desierto y su semilla*, de Jorge Barón Biza, *Los Sorias*, de Alberto Laiseca, y la exposición de grandes muestras de grandes artistas argentinos, como las que se comentan en este número de Xul Solar y de Luis Benedit, como algunas que tuvieron lugar en los últimos meses en Rosario y en Buenos Aires, son hechos auspiciosos para el futuro, y evidentes estímulos para publicar un suplemento de cultura: es mejor difundir, interpretar o criticar las buenas nuevas, que lamentarse todo el tiempo por las malas viejas.

Los modelos argentinos evi-

dentos, las revistas *Martín Fierro*, *Sur*, *Contorno*, *Punto de Vista* y *El ojo mocho*, el suplemento cultural de *La Opinión* en los 70 y el de una revista que se llamó *El Ciudadano* a fines de los 80, apuntalan una tradición y, a su vez, señalan un camino. Nosotros esperamos, como se dice habitualmente, estar a la altura de las circunstancias.

Finalmente: un suplemento también está definido por su tono. Nosotros pretendemos que el lector habitual de *El Ciudadano* lo sea también de su suplemento cultural. Esto quiere decir que este no será el lugar, si las circunstancias no lo reclaman, de la exacerbación barroca. Pero tampoco es cuestión de alivianar el tratamiento de asuntos naturalmente complejos. Porque además, según sostenían los euclidianos, la línea recta es el camino más corto entre dos puntos, pero no siempre es el más provechoso para transitar.

"De punta" se le dice a la tecnología de vanguardia, la que está adelante de las demás, la que, como un rompehielos, abre el camino por donde más tarde pasarán los barcos convencionales.

Y con los taponos de punta salen los defensores a marcar, en el fútbol, a los atacantes. Popularmente, se entiende ese "salir de punta" como el modo desprejuiciado y violento de salir a decir las cosas que se tienen que decir, sin falsos pudores, sin vergüenza.

En base a esas dos coordenadas, esta sección de este suplemento se llamará así: "De punta". Será el lugar desde donde trataremos de que se presenten ideas novedosas, donde se muestren nuevos caminos, y quienes los presenten y los muestren, pretendemos que lo hagan sin vergüenza ni pudor: ideas de punta, presentadas con los taponos de punta.

Desde hoy, y todos los martes, nos encontraremos en *El Ciudadano* a discutir ideas de punta.

VIAJE OLVIDADO

NORA AVARO

En una nota bibliográfica sobre *Viaje Olvidado* publicada en la revista *Sur* en 1937, Victoria Ocampo marca la diferencia que existe entre sus recuerdos de infancia y los de su hermana menor. Las anécdotas compartidas, los cuentos de niñas que engrosan el álbum familiar de los Ocampo, se presentan en los relatos de Silvina "enmascarados de sueños". Sin embargo, Victoria no supone que esta versión traicione alguna verdad doméstica, sino que hay en ella una "deformación" que impide cualquier acuerdo posible sobre el pasado común: las infancias de las Ocampo no coinciden. Se trata, en realidad, más que del "lenguaje de los sueños" de un enrarecimiento histórico que anula toda distancia entre el mundo infantil y el adulto. Victoria, que parece haber nacido mayor, no recuerda, leyendo *Viaje Olvidado*, nada de su niñez. Enmascaradas por una mirada eternamente pueril las

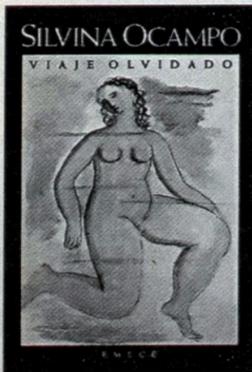
historias de Silvina Ocampo no se esmeran en la recuperación de ningún tiempo perdido. No buscan, no recuerdan, no reviven. Asisten a los pormenores de la infancia aliviadas de los preceptos de la adultez. Los cuentos muestran con asombro pero sin ingenuidad los singulares mecanismos de la sabiduría infantil, las infinitas posibilidades de un pensamiento que no necesita razones, que funciona por saltos, distraídamente, y cuyos efectos siempre resultan extraños a las causas. Todos los relatos son muy breves pero aún así logran multiplicar sus intereses. El "qué va a suceder" no está aquí regulado por el suspense (que es el modo más clásico de dar y ocultar información y que actúa en una sola dirección) sino por la incertidumbre.

Hay en este primer libro de Silvina Ocampo la mayoría de las virtudes de su obra narrativa posterior. Su sabia visión de la infancia pero también su perfil costumbrista: la enumeración de los pre-

juicios de la más alta y la más pequeña burguesía que tampoco condesciende ni a la parodia ni a la crítica de costumbres. A la literatura de Silvina Ocampo le interesa tanto el imprevisible mundo de los niños como el rutinario de los adultos. La descripción de sus actos, sus oficios, sus ocupaciones, su maledicencia, sus miserias, se confunde, en los relatos de *Viaje Olvidado*, con una sociología del lugar común. Sin embargo, y aunque el orden adulto se presente como un conjunto indiferenciado de clisés, sus personajes preservan sus pequeñas extravagancias aunque sólo sean las que les confiere su nombre. Tal vez ningún escritor en la literatura argentina supo nombrar a sus personajes con más genio que Silvina Ocampo. Por momentos la ficción de sus relatos parece descansar únicamente en el hallazgo del nombre propio. Eladio Rada, Florindo Flodiola, Eponina, Octaviano Crivelli, Afranio Mármol, Juan Pack, la familia Linio Milagro, la planchadora Clo-

domira y sus hijos Cipriano y Valerio, el mono Plinio, Cristián Navedo y Ethel Buyington: nombres y apellidos que sostienen por sí solos el poder de ilusión de las historias.

Con *Viaje olvidado* Victoria Ocampo tuvo que ser cautelosa. Le debe a este libro al menos dos inquietudes. No sólo la experiencia de saber que hay algo ignorado en la vida familiar sino también el enfrentamiento con una sintaxis desajustada y por momentos incorrecta. Silvina Ocampo desconoce, como los niños, las reglas de la gramática. Sin embargo el ritmo de sus frases, sus desajustes y aún sus errores, parecen responder, en *Viaje olvidado*, a su singular visión del mundo infantil. Victoria Ocampo no se privó de marcar, en la nota que escribió para su propia revista, la doble desobediencia de su hermana menor. La literatura argentina debe agradecer que Silvina Ocampo, con la distracción propia de los niños maleducados, no la haya escuchado.



DE SILVINA OCAMPO

Reedición de su primer libro de cuentos, que reúne la mayoría de las virtudes de su obra narrativa, que privilegian su lugar en la literatura argentina.

EMECE
Buenos Aires, 1998
132 páginas

POESÍA Y NARRATIVA

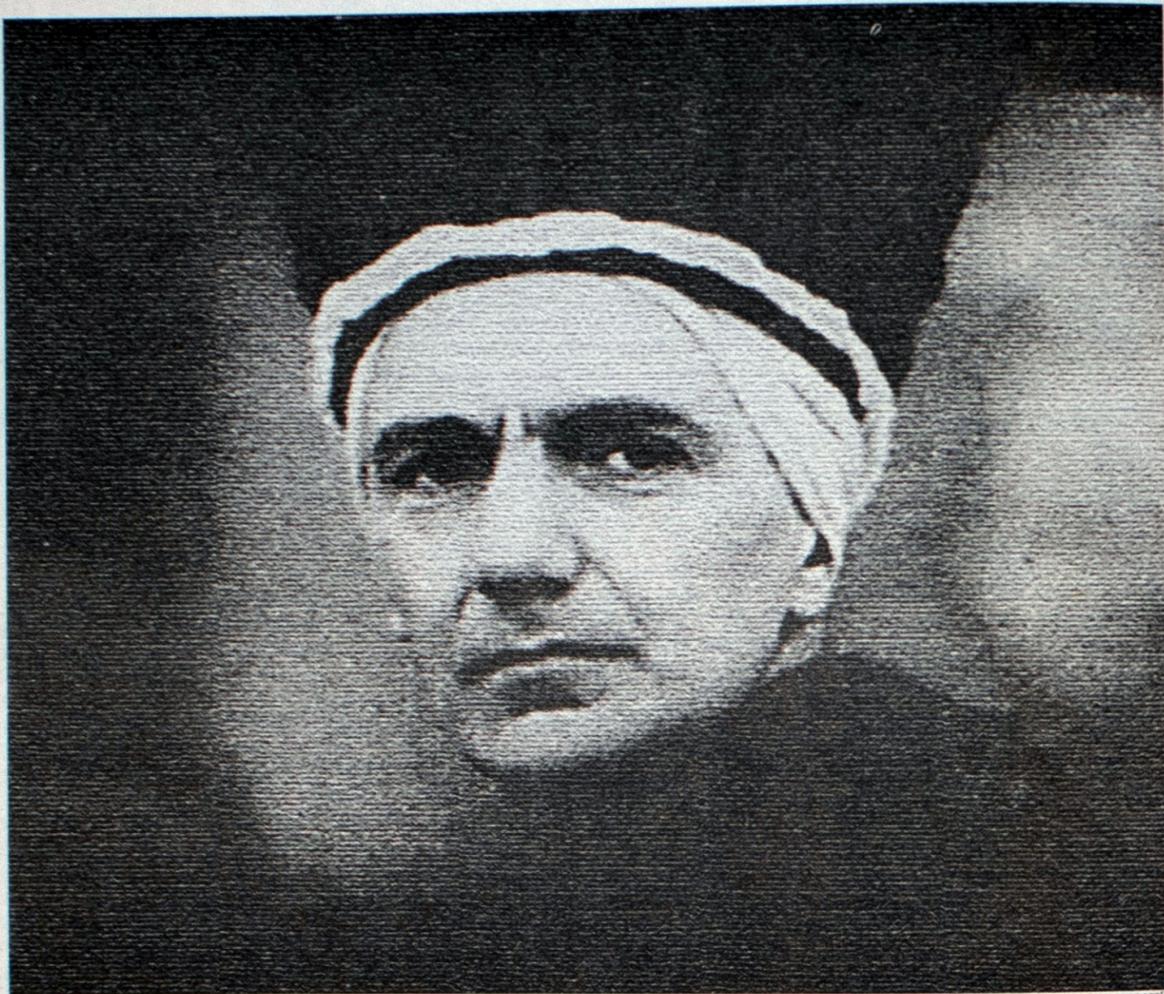
La Central J.R. Wilcock

Su obra más notable fue escrita en italiano, pero a medida que se la conoce en castellano, se comprende que su apoyo y proyección es la literatura argentina

MARTÍN PRIETO

En 1957, viajando en colectivo, Juan Rodolfo Wilcock le dijo al poeta Antonio Requeni: "Me voy a Italia a escribir en italiano; el castellano ya no da para más". Recorre entonces las librerías de Buenos Aires y compra, para destruirlos, cada uno de los ejemplares de los seis libros de poemas que había publicado hasta entonces y que le habían dado la tempranísima fama del mejor poeta joven argentino, según las notas que el mismo debía reunir para los integrantes de "Sur" y con las que Wilcock cargaba casi a pesar suyo: originalidad, universalidad, poliglottismo.

Había nacido en Buenos Aires en 1919; en 1940, a los 21 años, publicó su primer libro: *Libro de poemas y canciones* que, promovido por Borges, se llevó el Premio "Martín Fierro", el Municipal de Poesía y el de la Sade. El mismo, como todos los de la producción argentina de Wilcock, da con las notas salientes de la llamada Generación del 40 cuyos integrantes prefiguraban a Ransom Kfern, aquel personaje de *Las sirenas de Tídan*, la novela de Kurt Vonnegut, que leía dos libros por día como una tentativa impresionante por igualar la hazaña de Aristóteles de ser el último hombre familiarizado con la totalidad de la cultura. Pero para los poetas clasicistas del 40, la totalidad excluía lo contemporáneo. Wilcock, insular, es, como Alberto Girri, Enrique Molina u Olga Orozco, algunos otros nombres prominentes de esa generación, un poeta sin contemporáneos. Pienso que un maravilloso poema, escrito en italiano, inédito hasta la muerte de su autor en 1978 y traducido al castellano por Jorge Aulicino, recuerda, pese al título, sus épocas argentinas: "En Velletri: Fui hasta la parada del ómnibus, / me senté sobre el muro del puente: / mi sombra era la sombra

Como actor de Pasolini en *El evangelio según San Mateo*

DIARIO DE POESÍA

de un joven, / pero también yo soy la sombra de un joven."

Esa sombra de joven se recibe, en 1943, de ingeniero civil. Escribe en unas notas autobiográficas: "a los dieciséis ingresé a la Facultad de Ingeniería, donde más tarde me recibí, como casi todos los que ingresan a ella". Y en esas mismas notas, más adelante: "para distraerme, me fui a vivir a la Cordillera de los Andes, a tres mil me-

tros de altura; cerca de Chile, apenas visitado. Luego viví en un desierto de arena, rodeado de montañas cuya lejanía parecía inalcanzable; por curiosidad, viajé hasta Bolivia, y pasé un tiempo en la Quebrada de Humahuaca". Lo que Wilcock llama distracción y curiosidad es en realidad un trabajo como ingeniero para el que había sido contratado, a cargo de un proyecto de instalación de un ferro-

carril trasandino. Treinta años más tarde, en 1975, esa experiencia se convertirá en una singular novela epistolar: *L'Ingegnere* que, traducida por Guillermo Piro, fue publicada el año pasado bajo el nombre *El ingeniero* (Losada, 192 páginas). Formalmente, se trata de una novela epistolar, esto es, una composición en la que el narrador se dirige a un receptor determinado, que se considera ausente. En este

EL CERO Y EL INFINITO

NORA AVARO

Nicolás Rubashov, uno de los últimos representantes vivos de la vieja guardia revolucionaria, ha sido arrestado. Se lo acusa de pertenecer a un sector clandestino de la oposición al régimen. En la cárcel y a la espera de las distintas requisitorias que investigarán los detalles de su supuesta traición, Rubashov revisa sus actuaciones como miembro del Partido de la Revolución tanto en el "País de la Revolución" como fuera de él. Recuerda, en la soledad absoluta de su encierro, los tramos más importantes de su vida que coinciden exactamente con los distintos actos de servicio a la causa. Atrapado en la lógica implacable del dogma partidario, Rubashov ensaya una y otra vez las posibilidades de una reflexión propia e individual que logre ponerlo de acuerdo "con el pasado y con el porvenir, con los vivos y con los muertos".

Pero como su verdadero confinamiento consistió, más que en el

encierro carcelario, en la imposibilidad de pensar fuera de la lógica del dogma, los acontecimientos de su propia biografía se confunden con las tramas secretas y públicas del Partido y con sus modelos rígidos de interpretación. Rubashov intenta un pensamiento sobre lo singular —que incluso opere en contra de sus viejas convicciones— como forma de resistencia al absolutismo de la generalidad. Es esta una de las contiendas fundamentales que se juegan en la novela: el enfrentamiento entre una ética del individuo y la ética colectiva de las masas, la libertad del "yo" contra la coacción gramatical del "nosotros".

El cero y el infinito es una novela de ideas. A lo largo del relato se suceden distintas discusiones ideológicas que tienen como objeto develar el papel del Partido en la Revolución, el papel de los hombres en el Partido, el papel de Rubashov a lo largo de sus difíciles relaciones con el régimen. En el desarrollo de estos argumentos, y co-

mo prueba de su consistencia, aparecen tres historias puntuales: las historias de Loewy, de Ricardo y de Arlova, víctimas todas de las delaciones de Rubashov. Estos momentos, donde el relato surge límpido, aligerado de la férrea lógica de las razones, constituyen junto a las pequeñas anécdotas de la cárcel (las transmisiones a través de los muros, la historia de Rip Van Winkle) un modo de resistencia eficaz contra el monopolio de las interpretaciones teóricas que se disputan el poder sobre la verdad histórica. Es otro, el más interesante de los pasajes de la novela: del mundo indiferenciado de los fundamentos al minucioso de los personajes y las historias. Se trata de un frágil equilibrio que sin embargo se sostiene en el desarrollo del relato y que depende de su capacidad eficaz de dramatización. En épocas decisivas tanto los hombres como las ideas protagonizan un drama histórico y esta novela sabe como pocas dar lugar a la representación de ese drama.

Publicada por primera vez en 1941, *El cero y el infinito*, se describe como "una novela que evoca de forma escalofriante las purgas estalinistas de Moscú". Aunque ninguna referencia directa al régimen de Stalin aparezca a lo largo del relato (una de las tantas sutilezas que lo separa del mero panfleto político), es posible reconocer, a lo largo de la vida y el pensamiento de Rubashov, todos los lugares comunes que impone la lógica del Partido Comunista y que reflejan el momento con precisión documental. Un recurso de la novela histórica que respeta la fuerza política del género al afirmarse en la tensión de sus objetivos: describir y representar los avatares de una época pero sin dejar de atender las exigencias de la ficción. En momentos en que en nuestro país la proliferación de novelas históricas dirige las ofertas del mercado editorial, tal vez la reedición de este excelente relato de Arthur Koestler ayude a despejar las aplicaciones más banales del género.

ARTHUR KOESTLER
EL CERO
Y EL INFINITO

DE ARTHUR KOESTLER

Una novela fundamental para comprender el fenómeno del comunismo y para volver a pensar las posibilidades de la narración histórica

EMECE
Buenos Aires, 1988
281 páginas

POESÍA Y NARRATIVA

I E C H

HECHOS INQUIETANTES

Hechos inquietantes es una recopilación de noticias extrañas, esa clase de eventos que asombran y desconciertan, recolectadas de los diarios y reescritas por Rodolfo Wilcock durante sus días en Italia, a mediados de la década del 50.

Hechos inquietantes se presenta, por primera vez traducida al español, a través de Editorial Sudamericana.

“Los Doukhobors
La secta radical de los “hijos de la libertad” (conocida con el nombre de *doukhobors*), que viven desde el siglo pasado en las cercanías de Vancouver, anunciaba periódicamente al gobierno canadiense de Columbia que sus componentes habrían emigrado en masa a Siberia para vengarse de la poca libertad de la que goza la secta en América. A pesar de la consternación con

la cual recibió esta amenaza, el gobierno provincial decidió acceder, siempre que la autoridades soviéticas aceptaran a los *doukhobors*, y que éstos renunciaran a la ciudadanía canadiense. Entonces dos “hijos de la libertad” fueron a Ottawa para presentarse ante el embajador soviético; pero volvieron a casa más preocupados que antes, porque el embajador les había dicho que en Siberia, si bien se gozaba copiosamente de todas esas libertades que a ellos les habían sido negadas en América, los jóvenes hubieran tenido que prestar el servicio militar, a pesar de que la ideología de la secta no lo permitía. Frente a esta mala noticia, los inocentes *doukhobors* prefirieron renunciar, por el momento, a la emigración”

caso, el joven ingeniero Tomas Plaget entre julio de 1943 y mayo de 1944, instalado en Mendoza, desde la Oficina de Reconstrucción de la Red Ferroviaria Transandina, le escribe más de ochenta cartas a su abuela octogenaria, que lo espera en Buenos Aires. “Querida mía”, “Querido amor”, “Amor mío”, “Mi pequeña”, “Mi chou-chou”, son los equívocos modos con que el ingeniero llama a su abuela a quien, de un modo equívoco también, envía “amorosos besos”, “caricias”, “besos amantísimos” y de quien se declara “tu último enamorado”. Las cartas, por lo demas, nos sirven para ir descubriendo la personalidad enfermiza y obsesiva del ingeniero que se manifiesta en un tono frívolo, aéreo, liviano, que recuerda simultáneamente al de Manuel Puig y al de César Aira –al Aira, justamente, más impregnado

del tono de Puig. Por otra parte, la novela reinstala desde un lugar lateral, no siempre explícito, la tensión civilización-barbarie fundada en la literatura, en la política y en la ideología argentinas por la primera generación romántica de la que, por otra parte, el grupo “Sur” se sentía heredero natural. El ingeniero, hijo de ingleses y amante de Baudelaire, Racine, Shakespeare y Verlaine, representante de la culta ciudad –siéndolo también él– se inserta en un territorio naturalmente bárbaro, el desierto, donde, según él mismo anota, los únicos vestigios de civilización lo representan una pareja de alemanes. Tanto las características formales de la novela, como psicológicas e ideológicas de su personaje principal son el andamiaje sobre el que crece el verdadero asunto de la novela: la antropofagia de



Wilcock, amigo de Borges y Bioy, emigró a Italia en la década del 50

EN CASTELLANO

Además de la obra argentina, sacada de circulación por el propio autor, en 1974 Sudamericana publicó *El Caos*, una colección de cuentos, algunos originalmente escritos en castellano, otros traducidos del italiano por el propio Wilcock. En 1985, en Venezuela, se publicó una selección de sus poemas italianos, traducidos por Ana María Re. Ahora comenzó un proceso de recuperación de su obra y este año se publicaron algunos de sus poemas argentinos bajo el título *Los hermosos días*, y uno de sus más notables trabajos italianos: *Hechos inquietantes*

ción de la literatura argentina. Como vemos, el abandono de Wilcock de la lengua y del país en 1958 y el brulote que lanza sobre ambos, define más la relación que él tenía con su lengua y su país que, propiamente, a su lengua y su país. Como bien señaló Jorge Aulicino en su trabajo sobre Wilcock, tanto Joaquín Giannuzzi, como Alberto Girri, pudieron, en castellano, despegarse de las pobres convenciones cuarentistas y construir, cada uno a su modo, una obra singular en la literatura argentina. Wilcock, en cambio, necesitó del italiano para realizar sus peripecias poéticas, estéticas y formales, y más allá de la notable repercusión que las mismas tuvieron y tienen en la literatura italiana contemporánea, en la obra de, por ejemplo, Pier Paolo Pasolini o Italo Calvino, Guillermo Piro, en su impecable trabajo de traducción y de difusión, viene a demostrar que es la literatura argentina el punto de apoyo y proyección de esta notabilísima obra.

Plaget. “Aquí tengo la bolsa con los huesitos”, le cuenta a su abuela en la primera carta, cuando el lector todavía no sabe bien de qué está hablando. Y después, el 28 de diciembre: “La Noche de Navidad comí solo: les pedí a todos que se fueran, desde la mañana y a la tarde me procuré la comida navideña, lo hice al estofado con papas, zanahorias y un relleno de nueces (...) Estos últimos días de diciembre el alemán y yo no hablabamos, nos habíamos peleado en Navidad por una estupidez, él estaba buscando a su hijito desaparecido y me despertó y yo le dije que no tenía ganas de salir a buscar a un niño nazi justo la noche en que se celebraba el nacimiento de un niño hebreo; una observación, lo reconozco, de supremo mal gusto, y sobre todo a esa hora de la noche”. Después, en enero,

“De noche el río hace un ruido como el de cien leones ocupados en devorar niños, o lo que queda de ellos”. Y en febrero, preparando los festejos de la Pascua: “Hoy pasó Finna Ferré con la sobrinita que parece un muñeco de azúcar”.

De este modo, la novela remite finalmente al origen de la tradición: la obra narrativa de Silvina Ocampo, una de las escritoras emblemáticas del grupo “Sur” en cuyos cuentos, de rara perfección formal, los protagonistas, como escribió Ricardo Ibarlucía, son casi siempre niños y sus historias narran de manera oblicua, anómala, la aparición en la realidad de fuerzas oscuras, extrañas, siniestras toda vez que afectan, de un modo palpable y evidente, situaciones y objetos del mundo cotidiano. Ese parece ser el anclaje evidente de la narrativa de Wilcock en la tradi-

EL FINAL DE LA CERTEZA

FRANCISCO J. FERNÁNDEZ

La mayoría de los ensayos reunidos en este libro aparecieron en distintos medios de Alemania y Estados Unidos durante los años 1993 y 1994. La caída del muro de Berlín y la desprolijidad de la reunificación alemana produjeron, para Schneider, el quiebre de una visión del mundo que exige revisar las posiciones tradicionales de los intelectuales de izquierda. Esta revisión, que es el eje casi excluyente de los ensayos de *El final de la certeza* y que guía las reflexiones sobre algunos de los problemas que enfrentan hoy en Alemania y Europa, se apoya en dos exigencias. Por un lado, la necesidad de volver a considerar sin prejuicios ideológicos, partidarios ni personales el lugar del intelectual frente a la “ruptura histórica de los años 89-90”; por otro apostar a un debate serio que contemple el cuestionamiento de las viejas creencias y que supere el “obsoleto antagonismo entre izquierda y de-

recha”. El debate deberá inventar un nuevo espacio de confrontación de ideas superador de “la cultura del insulto” que, según Schneider, monopoliza en Alemania las formas de la polémica. Frente a una situación en la que “prevalece el arte de la rotulación y la burla sobre las laboriosas disciplinas de la descripción y de la argumentación” resulta imprescindible revalidar los mecanismos de la libertad de pensamiento. Las condiciones de esta revisión general de ideas establecidas que Schneider propone en su libro dependen de modo directo de la defensa de los valores más representativos del liberalismo. Porque la práctica de un pensamiento que cuestione las propias certezas y que, al mismo tiempo, sea independiente de cualquiera de los dogmas que han monopolizado durante años las discusiones políticas y académicas es, para Schneider, el único modo de reivindicar la fuerza de las ideas en la sociedad posmoderna.

La figura de intelectual que *El final de la certeza* pone en juego es subsidiaria de dos presupuestos: la necesidad de buscar la verdad histórica haciendo “un inventario general de los errores” del pasado y la confianza en que el debate sobre los problemas cruciales de la hora actual develará los alcances de esa verdad. Estos presupuestos delimitan la figura de un intelectual

Para el autor resulta imprescindible revalidar los mecanismos de la libertad de pensamiento

comprometido y voluntarista que deberá aprender a reflexionar con libertad crítica y en contra de cualquier “ritual de pensamiento” las condiciones de su época.

Los ensayos de este libro responden con justeza a estas peticiones de principio. Se detienen en definir la situación del intelectual (“Cuando la realidad traiciona las ideas” y “Los intelectuales como

guarda fronteras”), y al mismo tiempo, asumen su propio planteo moral examinando algunos de los temas decisivos para las democracias europeas. Los artículos se ocupan de la proliferación de grupos de extrema derecha xenófobos y violentos (“Violencia y necesidad de dar explicaciones”), del papel condescendiente de los talk-shows televisivos frente a los criminales juveniles neonazis y skinhead (“Acerca del tenue barniz de la civilización”), de la ambigua posición de la comunidad europea frente a los crímenes de Sarajevo (“Sarajevo o el corto camino a la barbarie”), de las dificultades que aún existen para volver a indagar las responsabilidades de los ciudadanos alemanes durante el holocausto (“La competencia por la inocencia”).

El final de la certeza, en un recorrido que nunca descarta la autocrítica, denuncia la debilidad de las viejas doctrinas de izquierda para abordar la etapa que se abrió en Alemania con los hechos del 89.



DE PETER SCHNEIDER

La caída del muro y la desprolijidad de la reunificación alemana produjeron el quiebre de una visión del mundo que exige revisar las posiciones de la izquierda

Grupo Editorial Norma
Buenos Aires, 1988
126 páginas



TeVé

I E C H

Recomendaciones. Una selección de los mejores programas por cable para disfrutar en la comodidad del hogar. **Programación.** Los dos canales abiertos de Rosario más los tres abiertos de Buenos Aires. **Superdestacados.** Elegidos de visión ineludible

POR CABLE

09.00
El ataque de la mujer gigante. Remake del clásico de ciencia ficción de los años 50 Con Daryl Hannah y Daniel Baldwin (I SAT)

10.15
Los cazafantasmas. Con esta desopilante comedia Bill Murray se transformó en uno de los cómicos más prestigiosos Con Bill Murray y Dan Aykroid

13.20
Este vampiro es un tiro. Un vampiro se enamora de una sensual bailarina Con Rubén Aguirre y Raúl Chato Padilla (CINE LATINO)

16.30
Visitas a domicilio. Con Glenda Jackson y Walther Matthau (SPACE)

20.00
Reportaje insólito. Un reportaje puede salvar la vida de un condenado a muerte Una divertida visión sobre los medios de prensa Con Kathleen Turner y Burt Reynolds (TNT)

21.00
El macho biónico. Mediante un tratamiento científico, un hombre se transforma en un conquistador de mujeres Con Andrés García e Isela Vega (CINE LATINO)

22.00
Hoop Dreams (HBO)

23.45
La mujer de Benjamín. Con Eduardo López Rojas y Arcelia Ramirez (SPACE)

DEPORTES

08.00
Rugby 98 (ESPN)

11.55
Fútbol. Eliminatorias Euro 2000 Hungría contra Rumania (ESPN)

20.00
Maratón Adidas desde Buenos Aires (ESPN)

21.00
Polo. Torneo de maestros (ESPN)

22.00
Simplemente fútbol. Con Quique Wolff (FOX SPORTS)

SERIES

11.00
Brigada A. El loco Murdoch, Anibal y el forzado Mario Barakus en una de las miniseries más exitosas de los años 80 (UNISERIES)

13.00
Pacific Palisades (SONY)

15.00
Kojac. Un clásico entre las series policiales de la década del 70 protagonizado por el calvo Telly Savalas (UNISERIES)

16.00
Cielos azules (MGM)

17.00
Heartbreak high (TELE UNO)

19.30
Friends. Los amigos más graciosos (SONY)

21.00
Viper (UNISERIES)

23.00
Due south (TELE UNO)

INFANTILES

07.00
Power Rangers Los cuatro justicieros (MAGIC KIDS)

08.30
El libro de la selva. Las aleccionadoras fábulas del maravilloso mundo animal (BIG CHANNEL)

11.00
Pinky y cerebro (CARTOON NETWORK)

11.30
Viviendo con Louie (FOX KIDS)

13.30
El mundo animal de los Kratt (DISCOVERY KIDS)

15.30
Street shark (MAGIC KIDS)

18.30
¿Qué quieres ser? (DISCOVERY KIDS)

22.00
El mago de los sueños (BIG CHANNEL)

DOCUMENTALES

10.30
Biografías: Dutch Schulz (MUNDO OLÉ)

11.00
El gusto de viajar (DISCOVERY CHANNEL)

16.30
Viajando por Europa (PEOPLE + ARTS)

20.00
Más allá del 2000 (DISCOVERY CHANNEL)

21.00
Tiempos Modernos. Valores familiares (PEOPLE + ARTS)

20.30
Amazing tales (ANIMAL PLANET)

ARTE Y CULTURA

09.00
Cocina de clase mundial Las mejores recetas gastronómicas a cargo de experimentados chefs. (DISCOVERY CHANNEL)

13.30
Sudamérica natural (TV QUALITY)

15.00
In focus. Una entrevista a fondo con las estrellas de Hollywood (E! ENTERTAINMENT)

15.30
Sin límites (DISCOVERY CHANNEL)

19.00
Jardín urbano

20.00
S.O.S. Vida (TV QUALITY)

MUSICALES

13.00
Top 10 U.S (MTV)

14.00
Ultra Sound: Beastiography Beastie boys (MTV)

17.00
Video compacto. Informe (MUCH MUSIC)

19.00
Flow (MUCH MUSIC)

TV ABIERTA

CANAL 5

11.00
El zorro

12.00
Telefé noticias

13.00
María la del barrio

14.00
El show del Chavo

15.00
Tal para cual

15.30
Señoras sin señores

16.00
Perfiles

16.30
La niñera

17.00
Cebollitas

18.00
Chiquititas

19.00
Telefé Noticias II

20.00
Susana Giménez

21.00
Verano del 98

22.00
Mi cuñado

23.00
Fiscales

24.00
El equipo de primera

00.30
Meditación para la pausa

CANAL 3

10.30
Dibujos

11.30
Karlos Arguiñano

12.00
De 12 a 14

14.00
Mirada de mujer

15.00
Como vos y yo

16.00
Magazine

17.00
La familia Ingalls

18.00
Luz María

19.00
Walker Texas Ranger. Con Chuck Norris

20.00
Telenoche

21.00
Ricos y famosos

22.00
Gasoleros

23.00
Duro de acostar

24.00
Block & Roll

00.30
Pausa

AMÉRICA

07.00
Impacto a las 7. Con Mauro Viale

09.00
Movete! con Georgina

12.00
América Noticias

13.00
Rumores del espectáculo. Con Carlos Monti

14.00
Contra Reloj

15.00
Sin vueltas

16.00
Yo me quiero casar...y usted? Con Roberto Galán

17.00
Amor y Moria

18.00
Gente que busca gente. Con Franco Bagnato

19.00
América Noticias

20.00
Insólito TV

21.00
América Noticias

22.00
Caiga quién Caiga. Con Mario Pergolini

23.30
El rayo

00.00
Atorrantes del Pato Galván

01.00
S'apac Le Bombit. Con Fabio Alberti

07.00
Educación a distancia.

08.00
Vivir mejor

09.00
Dale Lita. Con Lita de

Lázzari

10.00
Siete Días

12.00
Las Tres Marías. Con las trillizas de oro

13.00
Telegaceta

14.00
Práctica

15.00
Buenas tardes, salud

16.00
Ellos y ellos

17.00
El Club de la flaca. Con Linda Peretz

18.00
Tardes en pijamas

19.00
Verebó TV

20.00
Telegaceta

21.00
D.N.I. el arte de los argentinos.

22.00
Folclore todo el año

23.00
Primer lo nuestro.

00.00
Telegaceta

00.30
Educación a distancia.

01.00
Gente de mi país

02.00
Noticiero de la RAI

02.30
Cierre de transmisión.

CANAL 9

10.00
Educación a distancia.

11.00
La pantera rosa y sus amigos

11.30
Gato Dumas Cocinero

12.00
24 Horas

13.00
Almorzando con Mirtha Legrand

14.30
Indiscreciones con Lucho Avilés

16.00
Hablemos claro. Con Lia Salgado

17.00
Preciosa

18.00
Gemelos. Con Adolfo Castelo y Horacio Cabak

19.00
La usurpadora

20.00
24 Horas

21.00
Ricos y famosos

22.00
Memoria.

24.00
Sunset Beach

ATC

07.00
Educación a distancia.

08.00
Vivir mejor

09.00
Dale Lita. Con Lita de

Los imperdibles

EL HOMBRE ARAÑA

FOX KIDS 12.30



Los mejores programas para los chicos

Género: Infantiles

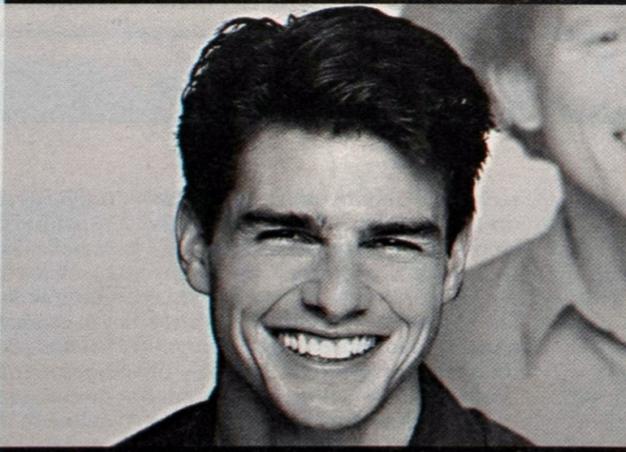
Una de las cadenas estadounidenses dedicadas a la televisión infantil es la FOX KIDS. Las estrellas de la programación de esta señal son sus series de terror para chicos.

Noche de brujas cuenta la historia de Steve Howell quien se compra una máscara que lo convierte en otra persona y la serie *Escalofríos* (ambos ciclos en dibujos animados), son algunos de los títulos preferidos de los pequeños espectadores de la cadena.

En este caso, el recomendado es un clásico de todos los tiempos en el género infantil, *El hombre araña*.

COCKTAIL

HBO 14.00



Tom Cruise, un barman muy particular

Género: Comedia romántica

Esta comedia romántica se desarrolla en la discoteca de una paradisíaca isla del Caribe. Tom Cruise aprende con creces el oficio de barman y planeará el negocio que lo hará millonario. Completan el reparto el actor Brian Brown, conocido por la sga de películas *FX efectos especiales*, y la bella Elizabeth Shue (*Adios a Las Vegas, Los secretos de Harry*) en una de sus primeras apariciones en el cine.

Esta película tiene como atractivo una excelente banda sonora encabezada por Bobby McFerrin y su canción *Don't worry be happy*.

EL CARTERO LLAMA DOS VECES

CINEMAX 22.00



Jack Nicholson en la piel de un oscuro cartero

Género: Drama

Es la historia de una pasión desmedida entre una mujer casada, Cora (Jessica Lange) y el cartero Frank Chambers (Jack Nicholson).

Ella está casada con un hombre detestable y junto a Chambers planearán asesinarlo. Una vez consumado el crimen, Cora convive con Frank pero la tragedia está cerca pues en un paseo ambos sufrirán un terrible accidente y las consecuencias serán impredecibles.

El filme fue dirigido por Bob Rafelson (*Sangre y vino*) sobre un guión del prestigioso David Mamet.

Cartelera

Qué, Dónde, Cuándo y a Qué Precio. Todas las películas, de todos los circuitos. Los audiovisuales. El teatro, la música y la danza. Los espectáculos infantiles. El humor. El circo y el arte callejero. Los bares que ofrecen algo más que café o cerveza. Las milongas, peñas y cantinas. Los boliches. El cabaret y las variedades

CINES

Al filo de la muerte. Con Michael Douglas, Sean Penn y Deborah Unger. **Broadway**, San Lorenzo 1223. Tel. 260252. A las 17.15, 19.50 y 22.25. Apta mayores de 13 años. Variedades, a las 16.50, 19.25 y 22. De lunes a miércoles: \$4; de jueves a domingos: \$6 (1ª función: \$4). **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 14.00, 16.30, 19 y 21.30. Apta mayores de 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Pequeños guerreros. Fantástica animación computada. **Atlas**, Mitre 643. Tel. 260252. A las 15.40, 18, 20.20 y 22.40. Apta todo público. Variedades, a las 15.15, 17.35, 19.55 y 22.15. De jueves a domingos: platea \$6. De lunes a miércoles: platea \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 13.45, 16.00, 18.15, 20.30 y 22.45. Apta todo público. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5. Menores de 13 años: \$5.

Más allá de las nubes. Con J. Malkovich y P. Weller. **El Cairo**, Santa Fe 1120. Tel. 219180. A las 15.40, 18, 20.20 y 22.40. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 15.35, 17.35, 19.55 y 22.15. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 13.45, 16.00, 20.30 y 22.45. Apta mayores de 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Amo la vida. Comedia. Mitre 948. Tel. 211607. A las 17, 18.50, 20.40 y 22.30 hs. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 16.35, 18.25, 20.15 y 22.05. De jueves a domingos: \$6. 1ª sección: \$4. De lunes a miércoles: \$4.

Loco por Mary. Con C. Díaz y M. Dillon. **Del Patio**, Sarmiento 778. Tel. 489842. A las 20 y 22.30. Apta mayores de 13 años. Variedades, a las 19.35 y 22.05. De jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.30, 15, 17.30, 20 y 22.30. Apta mayores de 13 años. De jueves a domingos: entrada: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5.

Cómplices. Con Oscar Martínez y Jorge Marrale. **Heraldo**, San Martín 866. Tel. 264686. A las 16.05, 18.20, 20.35 y 22.50. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 16, 17.55, 20.10 y 22.25. De jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45, 14, 16.15, 18.30, 20.45 y 23.00. Apta mayores de 16 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5.

El farsante. Con T. Roth, M. Rooker y C. Penn. **Gran Rex**, San Martín 1139. Tel. 213805. A las 18.25, 20.30 y 22.40. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 18.10, 20.15 y 22.25. Jueves a domingo platea c/imp.: \$6 (1ª función: \$4). Lunes a miércoles: \$4.

El mediador. Con Samuel L. Jackson y K. Spacey. **Village Rosario**, E. Perón 5956. Tel. 584466. A las 11.30, 17.00 y 22.30. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). Apta mayores de 16 años. De lunes a miércoles: entrada: \$5.

Scream II. Con Neve Campbell. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 15.30, 17.55, 20.20 y 22.50. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 15.15, 17.40, 20.05 y 22.35. Sábado trasnoche, a la 1.20. Jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 14, 18.30 y 23. Apta mayores de 16 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5.

Seis días, siete noches. Con H. Ford. **Gran Rex**, San Martín 1139. Tel. 213805. A las 14.10 y 16.10. Apta mayores de 13 años. Variedades, a las 14 y 16.00. Jueves a domingo platea c/imp.: \$6 (1ª función: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 15 y 19.45. Apta mayores 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Armageddon. Con B. Willis y B. Affleck. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 13.40, 16.30, 19.20 y 22.10. Apta todo público. Variedades, a las 13.30,

16.20, 19.10, 22. De jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30 y 14.30, en español. A las 19.20 y 22.15, en inglés. Apta todo público. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). Menores 13 años: \$5. Lunes a miércoles: \$5.

Los expedientes X. Con David Duchovny y Gillian Anderson. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.30, 17.15 y 22.00. Apta mayores 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada general: \$5.

Rescatando al soldado Ryan. Con T. Hanks y M. Damon. **Complejo del Paseo**, Rioja 1656. Tel. 210761. A las 15.30, 18.45 y 22. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 15.05, 18.20 y 21.35. De jueves a miércoles: platea c/imp.: \$4. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 13.10, 16.10, 19.15 y 22.20. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 13, 16, 19.05 y 22.20. Jueves a domingo, platea c/imp.: \$6. (Hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 12.30, 14.45, 15.45, 18, 19, 21.15 y 22.15. Apta mayores de 16 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Crepúsculo. Con P. Newman, G. Hackman y S. Sarandon. **Complejo del Paseo**, Rioja 1656. Tel. 210761. A las 16.20, 18.25, 20.30 y 22.35. Apta mayores de 13 años. Variedades, a las 16, 18.05, 20.10 y 22.15. De jueves a miércoles: platea c/imp.: \$4.

Taxi. Con J. Schlesser y J. Ragnotti. **Del Patio**, Sarmiento 778. Tel. 489842. A las 14.05, 16 y 17.55. Apta mayores de 13 años. Variedades, a las 14, 15.35 y 17.30. De jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). De lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 12.00, 16.30 y 21. Apta mayores 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Un crimen perfecto. Con Michael Douglas y G. Paltrow. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466.

A las 17.30, 19.45 y 22.00. Apta mayores de 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5.

Arma mortal IV. Con M. Gibson y D. Glover. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 14.15 y 19.50. Apta mayores de 13 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Criaturas salvajes. Con Matt Dillon, Kevin Bacon y Neve Campbell. **Complejo Monumental**, San Martín 997. Tel. 216289. A las 15, 17.20, 19.50 y 22.25. Apta mayores de 16 años. Variedades, a las 14.50, 17.10, 19.40 y 22.15. De jueves a domingos: platea c/imp.: \$6 (hasta las 17: \$4). Lunes a miércoles: \$4. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 17.30, 19.50 y 22.15. Apta mayores de 16 años. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: \$5.

Anastasia. Largometraje en colores de dibujos animados. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.30, 13.30, 15.30 y 18.15. Apta todo público. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5. Menores de 13 años: \$5.

Dibu 2. Con dibujos animados. **Village Rosario**, E. Perón 5856. Tel. 584466. A las 11.45, 13.45, 15.40 y 17.30. Apta todo público. De jueves a domingos: \$7 (jueves y viernes hasta las 17: \$5). De lunes a miércoles: entrada: \$5. Menores de 13 años: \$5.

CINE GRATIS
1492, la conquista del paraíso. Con G. Depardieu. **Cine Lumière**, Vélez Sarsfield 1027. Tel. 804816. Martes 13, a las 14. Entrada libre y gratuita.

XXX
Tres películas para adultos. De la Cortada, Cortada Ricardone 44. Tel.: 498408. Continuado desde las 10. Apta mayores de 18 años. Platea: \$6 (jubilados: \$5). Café sin cargo.

TEATRO
Homenaje a José Pedroni y Pablo Neruda. Interpretación a cargo de Mario Rodríguez. **Ateneo de Odontología**, 3 de Febrero

1274. Tel. 405813. Sábado 17, a las 20. Entrada libre. Teatro "a la gorra".

Los caminos de Federico. Festival Centenario García Lorca. Con Alfredo Alcón. **Parque España**, Sarmiento y el río. Sábado 17, a las 21.30.

Masculino singular. De J.J. Bricaire y M. Lasaygues. Teatro cómico, éxito de la temporada. Con C. García, J.C. Lorenzo, N. Paschetto, C. Moyano y D. García. Dirección: C. Valci. **Auditorio Fundación Astengo**, Mitre 754. Tel. 483068. Jueves 15, a las 21. Última función.

Ladrones. Versión libre del primer capítulo de "El juguete rabioso", de Roberto Arlt. Con Pablo Coppa y Juan Hessel. Dirección: Juan Hessel. **Centro Estudios Teatrales**, San Juan 842. Tel. 493539. Viernes de octubre, a las 19. Precios populares. Funciones especiales para escuelas secundarias, concertar entrevistas telefónicamente.

MÚSICA
Jueves y domingos de jazz con el Hot Club. Homenaje a Oscar Alemán. Grupos de jazz tradicional, swing, blues y jazz moderno. **Hot Club**. Jueves, a las 21.30. Entre Ríos 253. Domingo, a las 18: Córdoba 1643. Entrada gratuita.

Buenas noches Sr. Tango. Con J.C. Dilo, A. Ayes y el Argentango Group. Parejas de baile: M. Rivero y R. Covacevich.; A. Piccolo y S. Vallina. **Bernardino Rivadavia**, San Martín 1080. Tel. 802401. Sábado 17, a las 21. Entrada general: \$5.

Festival por la Vida. Recital de Juan Carlos Baglietto y la Trova Rosarina. **Monumento a la Bandera**. Domingo 18, a las 19.

Encuentro de coros. Coordinación: M.L. Modarelli y G. Greveno. **Cine Lumière**, Vélez Sarsfield 1027. Teléfono 804816. Domingo 18, a las 19. Entrada libre y gratuita.

Recital de Bersuit Vergarabat. Presentando su nuevo CD. Banda invitada: Carmina Burana. **Sportivo América**, Tucumán 2156. Viernes 23, a las 22.

INFANTILES
El caballero resfriado. Títeres. Con S. Petrelli y D. Sciortino. Sábado, a las

17.30. Entrada: \$2.

Aventura espacial. Presenta el grupo Finito y Fina. Con Jorge Palermo y Cecilia Piazza. **Observatorio Astronómico Municipal**, Parque Urquiza. Todos los jueves, a las 10 y a las 15. Entrada: \$2. Funciones especiales para escuelas y jardines. Reservas al 218768, o al 627167.

CIRCO
El espectáculo nacional más aplaudido de América. **Circo Tacony**, Bv. Rondeau y Av. de Circunvalación. Sáb., dom. y feriados, a las 15, 17.30 y 21.30.

BARES &
Recital del grupo Cambio de Hábito. Covers de Charly, Calamaro, Fito Páez y otros. **Arcano Bar**, San Lorenzo 1576. Jueves de octubre, a las 23. Entrada c/consumición: \$2.

Las mil y una noches. Cena show. Con el grupo folclórico Amal y el grupo Odaliscas Almet. Narrador: Mario Rodríguez. Dirección: E. Muga. **Café de la Ópera**, Mendoza esquina Laprida. Viernes 16 y sábado 17, a las 22. Reservas al 076/422024.

Sobremesa de piano y tango. Con M. Raigal. **Puerto Picasso**, 3 de Febrero 2417. Tel.: 471037. Martes a domingo, después de la cena.

Sobremesa del sábado. Bossa, jazz y tango. Con Alejandro Gori (teclados) y Emilio Maciel (saxo). **Sunderland**, Av. Belgrano 2010. Teléfono 823663. Sábados de octubre, a las 24.

Sobremesa pianística. Interpretaciones en vivo con Alberto Vilosio. **Hemingway**, Av. Belgrano y Rioja (detrás de Canal 5). Tel. 494626. Viernes y sábado, a las 22.

Piano bar. Con Sebastián Romero y Juan Flores. **El Floreal**, Corrientes 779. Teléfono 215765. De lunes a viernes, después de las 18.30.

Piano bar. Música en vivo. **Hotel Presidente**, Corrientes 919. Tel. 242789. Miércoles, a las 20. Viernes y sábado, a las 21.

Piano bar. Música en vivo. **Riviera Palace Hotel**, San Lorenzo 1460. Tel. 253589. Lunes a jueves, a partir de las 20. Viernes y sábado, a las 22.

MILONGAS
Milonga en el Gimnasio. Tango, milonga y otros ritmos. **Gimnasio de la UNR**, Moreno 460. Tel. 481872. Sábado, a las 22. Clases de tango a cargo de J. Bucher: a las 20.

Milonga en la Ópera. **Café de la Ópera**, Laprida y Mendoza. Tel. 076/422024. Miércoles, a las 22. Entrada general: \$1.

Noche de milonga en La Viña. Peña La Viña, San Martín 1451. Tel. 240249. Miérc. y jueves, a las 22.30.

Noche de milonga en la esquina. **Off Side Bar**, San Lorenzo y Maipú. Tel. 240249. Martes, 22.30. Clases de tango: a las 21.

La milonga de los sábados. Con la Sonora Latina, Lunfa Tango Trío, G. Figari y J. Prieto. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Tel. 245074. Sábado, a las 22. Entrada: \$ 3.

Salón tropical. Presentando al grupo Cometa y Los Bricket's. **Nivel Uno**, Cafferata 451. Tel. 399256. Sábado, a las 22 y domingo, a las 20.

La milonga de los viernes. Nuestros tangos. **El Hornero**, J.M. de Rosas 1147. Tel. 482012. Viernes, a las 21.30.

PEÑAS
Noche de folclore. Cantos y bailes folclóricos. **Peña La Viña**, San Martín 1451. Tel. 240249. Viernes y sábados, a las 23.

Folclore de gala. Con Falta Envido, Los lanas, Los Callejeros y J. Torres. **Centro Gallego**, Buenos Aires 1137. Tel. 245074. Jueves, 21.30. Entrada: \$ 3.

BOLICHES
Viernes de tango en Rojo. Con M. Ledesma y Trío Rosi Tango. **Rojo Concert**, Necochea 2198. Tel. 822553. Viernes, a las 23.

VARIEDADES
Con un tango en el corazón. Con Lunfa Tango Trío y Luna y Misterio. **Tango del Siglo**, Buenos Aires 1137. Tel. 245074. Viernes, a las 21.30. Entrada: \$ 3.

Jueves de tango. Con R. Paradiso, M. Vuoto, C. Moyano y bailarines invitados. **Restaurant Barracas**, Maipú 555. Tel. 471246. Jueves, a las 21.30.

EXIT DESTACADOS DEL DIA CABLE HOGAR 0800-8-C2A2B2L1E3

DEPORTES CANAL 4 FUTBOL 13.30 y 18.00 hs. R. Central vs. Argentinos Jrs.

HOOP DREAMS Drama / A. Agee - W. Gatas 22.00 hs.

EL PORTERO LLAMA DOS VECES Thriller / Jack Nicholson - Jessica Lange 22.00 hs.

HISTORIA DE LA FOTOGRAFIA Imágenes de luz - 2do. capítulo 23.00 hs.

AYER OTRO PAIS? Nuestra historia (1776 a 1983) 23.00 hs.

SOLO \$28 MENSUALES

...viene de tapa

JOSÉ SARAMAGO, ESCRITOR

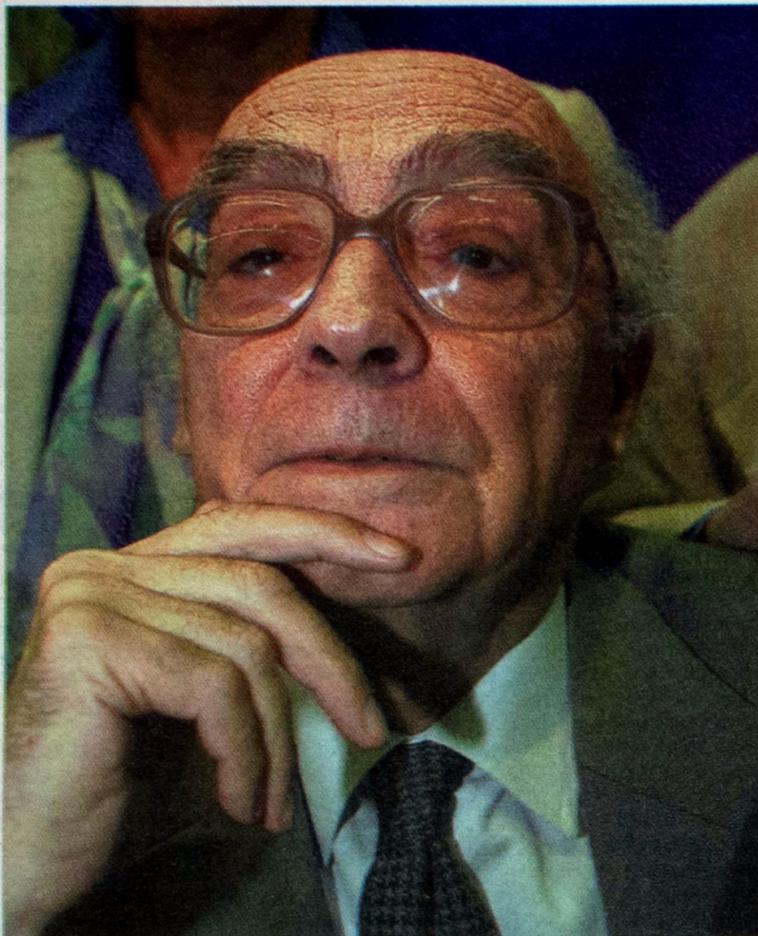
► (viene de tapa) tengo ninguna esperanza en que la encontremos, ni ahora ni nunca: porque es evidente que el hombre es el lobo del hombre.

—¿Usted propone tomarse las cosas con cierto sentido del humor?

—Yo no propongo nada. Si lo propusiera sería así: tomarse todo en serio, pero no dramatizar nada. Cuando yo tenía entre dieciocho y veinte años, iba mucho a la ópera en Lisboa porque conocía a uno de los porteros del teatro que me dejaba pasar, y yo iba arriba, al gallinero, que está justo encima del palco real, adonde va el presidente de la república, y en tiempos de la monarquía iba la familia real. En la parte superior del palco hay una corona esculpida, dorada, que vista desde las butacas, desde los palcos o desde el escenario es una cosa imponente, brillante. Lo que no se sabe es que la corona no está completa. La parte de atrás, es decir, la parte que da al gallinero, además de no estar completa, está sucia, con polvo, telarañas, y esas cosas. Este episodio de iniciación me sirvió para entender que a las cosas hay que mirarlas por el otro lado para conocerlas enteras.

—Bueno, se diría que toda su obra es un cuestionamiento de lo evidente. Daría la impresión de que usted trata de poner a prueba la realidad, o de plantearle posibilidades nuevas: mira por el otro lado a Jesucristo, pone a la vista las contradicciones de Ricardo Reis, hace que la península ibérica se separe de Europa y se vaya...

—Lo que sucede es que cuando en mis libros parece que me divierto con cosas fantásticas, mi intento es llegar más cerca de la realidad, expresarla con más fuerza, a través de recursos que a primera vista no parecieran guardar ninguna relación con la observación real. Es como si estuviera en una



"A mi edad, prefiero releer a los clásicos"

torre con muchas ventanas y decidiera que para saber lo que pasa tengo que mirar por todas las ventanas y ponerme delante de sólo una y decir: esto es la realidad.

—¿Y tal vez también abrir ventanas nuevas?

—Sí. En la pared, entre dos ventanas, hasta que sólo existan ventanas y se pueda mirar por todas partes.

—¿Lee la literatura que se está

escribiendo hoy? ¿Qué autores le interesan?

—Mire, cuando se llega a la edad que yo tengo, esto es lo que hacemos más: releer. Releo mucho, por ejemplo a Montaigne, a Cervantes, a los clásicos portugueses y esas lecturas son mi alimento más sustancial. No quiere decir que uno no se alimente de otras cosas, ni que no me interesen mucho algunos escritores como García Márquez,

PRIMER PLANO

Un lenguaje condensado y profundo

José Saramago nació en Azinhaga, un pueblo cerca de Lisboa en 1922. Sus títulos más importantes son *El año de la muerte de Ricardo Reis*, *Balsa de piedra*, *Historia del cerco de Lisboa*, *El evangelio según Jesucristo* y *Cuaderno de Lanzarote*. Después de haber sido nominado varias veces al Nobel, entre otros por la Academia Argentina de Letras, este año obtuvo finalmente el máspreciado de todos los premios internacionales, debido a una obra señalada por la crítica como "provista de un lenguaje muy condensado y muy profundo, cuyo efecto no es sin embargo barroco." Ahora son los nacionalistas portugueses, ofendidos desde que el autor decidió radicarse en las Islas Canarias, los que festejan el premio, como si en lugar de celebrarse a un autor y su obra, se señalaran los méritos de una lengua y de una nación.

Carlos Fuentes, Roa Bastos, Onetti o, entre los europeos, Gonzalo Torrente Ballester, Manuel Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza o Antonio Muñoz Molina. Pero lo mejor sigue llegando de los clásicos. No para imitarlos, claro, porque ese deseo marca el límite de la posibilidad. Es como decir: "me gustaría mucho hacerlo como tú lo has hecho, pero como no puedo, me conformo con leerlo".

El libro de mi vida



Sergio Chejfec
Escritor

Cuando uno ama a un escritor, le resulta imposible encontrar su mejor libro.

Esto no se relaciona con la arbitrariedad de los afectos ni con el igualitarismo de la devoción, sino con algo más obvio y simple, el hecho de que el amor no puede fijarse en alguna cosa en particular. Soy un lector de libros, no de autores; por eso me resulta difícil discriminar entre aquellos.

Los escritores, como los artistas en general, siempre quieren escribir una obra perfecta y superior, pero para ellos la idea de "mejor" queda cancelada por la fugacidad del tiempo.

Creo que a los lectores les pasa algo similar. Es como decir que el mejor libro es el no escrito —o el no leído. Pero no es la promesa del futuro la que nos hace esperar lo mejor, sino la certeza de que las cosas, de haber sido distintas a como lo fueron, habrían tenido mejores

resultados.

Quiero decir que necesitamos compenetrarnos con la idea de fracaso —y las cosas que la rodean: limitación, torpeza, mala fortuna, etc.— para imaginar lo que podría haber sido lo mejor.

Una burla bien lograda

Hay una breve novela de Italo Svevo que se llama *Una burla bien lograda* donde todo esto se explica mejor: un escritor septuagenario es víctima de una broma cruel. Su única novela, aparecida cuarenta años atrás, resultó perdurablemente ignorada. No volvió a escribir, a excepción de una breve fábula moral que, desde el comienzo de la Gran Guerra se puso a inventar por las noches; unos gorriones que se acercaban al patio para comer —fueron tiempos de escasez— eran sus personajes permanentes. De las cosas de todos los días, nada resultaba demasiado trivial como para no convertirse en tema de las fábulas; y consecuentemente, todo lo importante se volcaba en ellas. Esta sosegada costumbre de escritor anónimo se interrumpe por la aparición de la burla, que consiste en hacerle creer que su novela ha sido descu-

bierta por una gran editorial alemana.

Es Trieste al término de la Primera Guerra Mundial: es lógico, que los milagros ocurran cuando la suerte puede cambiar sin avisar. Dejemos de lado la burla, presente en la historia para convertirla en una fábula.

Lo que tenemos es un escritor derrumbado que goza repartiendo defectos o virtudes morales a través de gorriones y otros animales secundarios.

Este hombre se habría enfrentado con un dilema —no solo práctico— de haber tenido que elegir el mejor libro. Pero opta por volver a la escritura aun cuando, después de la burla, ya no es razonable dudar sobre su fracaso literario.

Lo que encara tiene una sencillez transparente y una máxima economía retórica, todo está puesto al servicio de la alegoría; casi todas ellas oscuras hasta para él mismo. Y es entonces cuando se confunden con los sueños. Pero ante los ojos del lector, esta figura se agranda porque no le importa ya el libro sino la obra.

A mi modo de ver, el mejor libro no lo escribe nadie.

Yo,

Contesta hoy:
Beatriz Vignoli



—¿Si el pasado pudiese condensarse en un solo libro ¿cuál sería?

—Si bien ningún libro puede condensar todo el pasado, creo que una buena parte de él se encuentra en el *Zohar*, escrito en Provenza en el siglo XIII y atribuido por Gershom Scholem a Moisés de León. Todo lo que podamos pensar acerca de la interpretación, la crítica, el signo, el lenguaje, etc., se puede leer ahí. Si no era el libro de cabeceira de Jacques Lacan, es el de Jacques Derrida.

—¿Cuál es el libro que refleja o interpreta las coordenadas del presente?

—Aparte del principio de realidad, de Patricia Suárez, refleja las coordenadas del presente, en especial las nuevas y durísimas condiciones materiales y simbólicas de la clase obrera (mal llamada "clase media") en Rosario hoy: es decir, esta no-clase que somos.

—¿Cómo es, si es que ya fue escrito, o cómo deberá ser el libro del futuro?

—El libro del futuro será mágico y real. Su letra tendrá poder. Sus hojas serán transparentes para que las letras parezcan flotar en el vacío.

—¿Cuál es tu modelo de escritor?

—Walter Benjamin. Pero no me gustan todas sus obras. Cuando acepta que lo obliguen a ser un cuadrado, me enfurece. Releería, no obstante, hasta el infinito, su inagotable prólogo a la traducción de Baudelaire de 1921.

—¿Cuál es tu modelo de estilo?

—A mi modelo de estilo no lo tomo de la literatura sino de la pintura y de la música. Lograr, en una novela, algo tan intenso y feliz como el encuentro amistoso entre el be-bop, el hot jazz, el free jazz y el expresionismo abstracto, justifica ampliamente el esfuerzo de apretar estas teclas cuyo sonido se parece más al de una ametralladora que al de un piano.

Si además la novela puede parecerse también a la danza (a ese caos organizado de caos físico y de gestos kafkianos de la danza contemporánea en sus manifestaciones más recientes) creo que estamos hechos.

Beatriz Vignoli nació en Rosario en 1965. Es traductora y colaboradora del *Rosario 12* y de *Diario de Poesía*. Tiene dos libros inéditos: *Almagro* (poemas) y *DAF* (novela). Está preparando su segunda novela.